

BIBLIOTECA

427
DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



788

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	5	8	- Doctor negro, t. 1.	4	4	- Tarabana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	- Tío y el sobrino, o. 1.	2	3
A tal acción tal castigo, o. 3.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	- Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	- Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azules de la privanza, o. 4.	5	Dos lecciones, t. 2.	1	5	- Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	- Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	Dividir para reinar, t. 1.	1	5	- Españolito, o. 3.	3	5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	10	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	- Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	- Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	7	- Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	5	De balcon á balcon, t. 1.	3	4	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	- Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	- Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	- Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	- Fastidio ó el conde Dersfort, t. 2.	2	10	- Tejedor, t. 2.	1	7
Alpié de laesslera, t. 1.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	- Guarda-bosque, t. 2.	3	4	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	Elisa, o. 3.	2	4	- Guante y el abanico, t. 3.	3	5	- Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto!, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	- Galan invisible, t. 2.	2	5	- Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Breña, t. 7 c.	5	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	- Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	- Ultimo dia de Venecia, t. 3.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	- Hermano del artista, o. 2.	3	11	- Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	- Hombre azul, o. 5 c.	3	10	- Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 1.	5	2	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	- Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	- Hijo de su padre, t. 1.	3	6	- Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	- Himeño en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	- Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Alberto y German, t. 1.	1	Engaños por engaños, o. 1.	2	4	- Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	Estudios históricos, o. 1.	2	5	- Hijo del emigrado, t. 1.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	Es el demonio!! o. 1.	2	3	- Hombre complaciente, t. 1.	2	10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	- Hijo de todos, o. 2.	2	3	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2	- Hombre cachaza, o. 3.	3	4	Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso!, t. 4.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	3	- Heredero del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecoureur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 1.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	1	Es un niño!, t. 2.	2	6	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5	5
Amar sin ver, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	- Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5	7
Beltran el marino, t. 1.	2	Elena de la Seiglier, t. 1.	2	5	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Están verdes, t. 1.	2	3	- Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	12
Batalla de amor, t. 1.	2	Enpeños de honra y amor, o. 3.	2	6	- Maestro de escuela, t. 1.	3	4	Honores rompen palabras, ó la acción de Villatar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	4	En mi bemol, t. 1.	2	1	- Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 3	3	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	8	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	4	12	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	- Aventurero español, o. 3.	2	8	- Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	2	- Arguero y el Rey, o. 3.	2	10	- Mercado de Londres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Catarse á oscuras, t. 3.	3	- Agiutage ó oficio de moda, t. 5.	2	10	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	- Amante misterioso, t. 2.	3	6	- Memorialista, t. 2.	2	7	Ilusiones, o. 1.	1	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	3	- Alguacil mayor, t. 2.	2	5	- Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3	Isabel, ó dos días de esperiencia, t. 3.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	- Amor y la música, t. 3.	2	4	- Marqués de Fortville, o. 3.	2	7	Jorge el armador, t. 1.	3	11
Cuanto vale una leccion! o. 3.	3	- Anillo misterioso, t. 2.	2	4	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Jui que jembra, o. 1.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	- Artículo 960, t. 1.	2	3	- Marido de la favorita, t. 5	2	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	- Angel de la guarda, t. 3.	2	5	- Médico de su honra, o. 4	4	6	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	- Artesano, t. 5.	3	9	- Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	- Avillete del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	- Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	3	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	- Baile y el entierro, t. 3.	2	8	- Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	2	- Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5	10	- Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11	Juana Grey, t. 5.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	- Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	- Nudo Gordiano, t. 5.	3	6	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	- Novio de Bustrago, t. 3.	4	6	Juzgar con fuego, t. 2.	1	5
Consecuencias de un bostón, t. 1.	1	- Conde de Bellasfor, o. 4.	4	8	- Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Julio César, o. 5.	2	15
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	- Cómico de la legua, t. 5.	5	10	- Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3.	3	- Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollación de los inocentes, o. 4.	6	16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2	8
Gambiar de sexo, t. 1.	4	- Cartero, t. 5.	3	10	- Nudo y la lazada, o. 1.	1	6	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	- Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	- Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2	10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 3.	2	5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5	- Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	- Pacto con Satanás, o. 4.	3	4	Blieven sobrinos!! o. 1.	3	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	- Caballero de industria, o. 3.	3	4	- Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	5	- Capitan azul, t. 3.	2	11	- Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Dos contra uno, t. 1.	2	- Ciudadano Marat, t. 4.	5	18	- Peregrino, o. 4.	2	9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	- Confidente de su muger, t. 1.	2	4	- Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Latreaumont, t. 5.	2	15
Desonor por gratitud, t. 3.	3	- Caballero de Griñon, t. 3.	2	4	- Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Libro III, capitulo I, t. 1.	1	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	- Perro de centinela, t. 1.	1	2	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
De Cadix al Puerto, o. 1.	1	- Castillo de San Mauro, t. 5.	5	10	- Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	3	- Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	- Padre del novio, t. 2.	2	4	Luceros y Claveyna, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	- Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	- Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	9	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	15
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	- Caudillo de Zamora, o. 3.	3	4	- Pintor inglés, t. 3.	3	8	- Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Ramiro, o. 5.	1	- Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	10	- Peluquero en el baile, o. 1.	2	5	- Alberca de Breña, t. 5.	7	12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	- Idem segunda parte, t. 5	5	17	- Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	- Batalla de Clavijo, o. 1.	2	3
Dos y uno, t. 1.	1	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	- Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	- Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
Donde las dan las toman, t. 1.	3	- Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	7	9	- Robo de un hijo, t. 2.	2	8	- Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
De dos á cuatro, t. 1.	1	- Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	- Rey martir, o. 4	2	7	- Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dos noches, t. 2.	1	- Criminal por honor, t. 4.	2	6	- Rey hembra, t. 2.	3	3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	- Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	- Rey de copas, t. 1.	2	3	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	- Ciego, t. 1.	1	8	- Robo de Elena, t. 1.	1	5	Los celos de una muger, t. 3.	3	3
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	- Cardenal Richelieu, o. 3.	2	9	- Rayo de oriente, o. 3.	1	9	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2	8
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	- Castillo de Grantier, t. 4	4	7	- Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9	- Caverna de Kerougal, t. 1.	1	10
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	- Duque de Allamura, t. 3.	3	3	- Seductor y el marido, t. 3.	3	4	- Coqueta por amor, t. 5.	3	4
Dina la gitana, t. 3.	4	- Dinero!! t. 4.	3	10	- Sastre de Londres, t. 2.	1	5	- Corte y la aldea, o. 5.	3	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	- Doctorcito, t. 1.	6	2	- Tío y el sobrino, o. 1.	3	4			
		- Demonio familiar, t. 3.	2	4						
		- Diablo en Madrid, t. 5.	3	7						
		- Desprecio agradecido, o. 3.	4	5						
		- Diablo enamorado, o. 3.	3	21						
		- Diablo son los nietos, t. 1.	2	3						
		- Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3						
		- Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6						
		- Diablo nocturno, t. 2	5	3						



LAS PRECAUCIONES O UN MATRIMONIO MASCULINO.

Comedia en un acto, original de D. Eduardo Hernandez Soldevilla, representada con aplauso en el teatro de Lope de Vega, la noche del 17 de marzo de 1857.

Al señor don Francisco Camprodón: Reciba usted este mi primer ensayo, con la indulgencia que un profesor examina los defectos de su discípulo; escasa ofrenda es, pero el mas pequeño arroyo, debe pagar tributo al caudaloso río.—E. H. S.

PERSONAS.

ACTORES.

DON CIRILO, 50 años. Don Cesferino Hernandez.
DON JUDAS, 57. id. Don N. Toscano.
BENITO, 20 id. Don Ramon Benedi.
ADOLFO, 19 id. Don Alejandro Molina y Baus.
ENRIQUETA, 16 id. Doña Matilde Bagá.
DOÑA SERAPIA, 60 id. Doña Laura Garcia.

La escena es en Madrid, y en la actualidad.

Sala decentemente amueblada; puerta con cerrojo en el foro, que dá al exterior; otra á la izquierda y en primer término que comunica con el interior de la habitación; á la derecha, en primer término, un balcon, y en segundo una puerta de un cuarto sin salida. Butacas, espejos, reloj de sobremesa, una mesa de despacho con todos sus enseres, algunos legajos de papeles y un libro grueso en pergamino. Al levantarse el telon aparece Enriqueta bordando, sentada á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

ENRIQUETA.

No puedo explicarme la conducta de mi padre! Empeñarse en que no he de salir de esta habitación, ni aun permitirme mirar al través de esas vidrieras!.. Esto es incomprendible! Es cierto que tiene un carácter bien particular, pero de un mes á esta parte, está insufrible. La última vez que fuimos al Retiro, parecia una devanadera mirando á todos lados; le pregunto el motivo de su impaciencia, y me contesta: «busco á un caribe con el cual tengo que arreglar unas cuentas.» Sise para á mi lado algun joven é involuntariamente me mira, empieza á andar apresuradamente, hasta confundirnos entre la multitud... pasó á nuestro lado el sobrino del administrador, nos saludó, y al ver que le devolvía el saludo, me dió un tirón del vestido que descosió la mitad de la falda: le dije que nos volvié-

semos á casa, pues no lo permitió. «No señora!»—me contestó;—cuanto mas pública sea la afrenta, producirá mayores resultados la pena que acabo de imponerla por casquivana! Y me hizo continuar paseando y llamando la atención de todo el mundo, repitiendo á cada instante, «cuidado con escuchar las palabras que murmuren en tus oídos! No mires hacia allí! No andes tan despacio! Anda un poquito mas de prisa! Si parece que te vas muriendo!»—No hay duda que estoy divertida... Dios me dé paciencia, que bien la necesito. (sigue bordando.)

ESCENA II.

ENRIQUETA, DON CIRILO; este abre la puerta del foro con mucho cuidado, recorre con la vista toda la habitación, entra y vuelve á cerrar con mucho silencio.

CIR. Hasta ahora no he descubierto nada sospechoso; es necesario un inmenso cuidado, y aun así á veces... Buenos días, hija mia.

ENR. Ah! es usted? (Por dónde ha entrado?)

CIR. Si, soy yo... soy yo. (Este ah! tampoco es sospechoso, es producido por la sorpresa... un si es no es mas comprimido, hubiera podido calificarse de terror... pero me consta que ha sido de sorpresa.)

ENR. (En qué pensará?) (á don Cirilo que está mirando debajo de la mesa y detrás de las butacas.) Busca usted algo, papá?

CIR. Que si busco algo? Pse, no. Estaba casi seguro de no encontrarlo. (Salimos bien del tercer reconocimiento.)

ENR. (Si se habrá vuelto loco mi padre?)

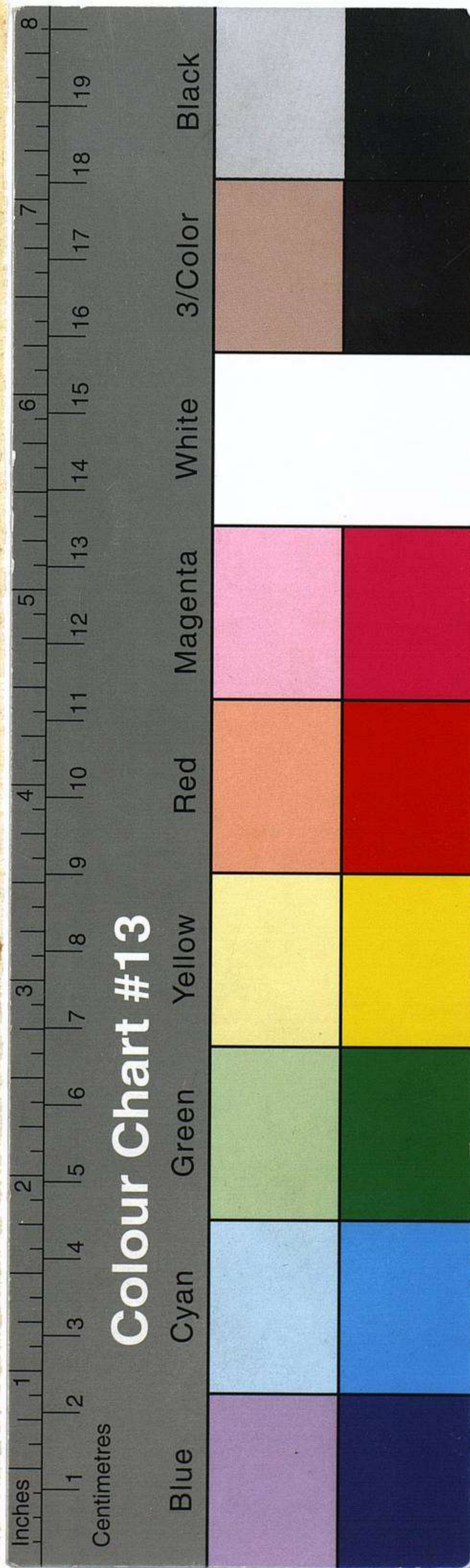
CIR. (Ahora interroguemos al espejo del alma, como dice Voltaire.) Hola! qué bonito bordado! (Nada en su fisonomia, nada que pueda hacerme creer...)

ENR. (Pero qué estará diciendo entre dientes?)

CIR. (Veamos si está en la calle el aspirante á patillas... Eh! allí está. Ese mozo vive en la calle! Si, espera, espera; ya lo tengo previsto, y aunque fueras nigromántico...) Enriquetita, supongo no habrás quebrantado la prohibición que te hice ayer?

ENR. Cuál?

CIR. Cómo! Se te ha olvidado ya? Te dije varias cosas,



Colour Chart #13

pero particularmente, que no te asomaras al balcon.
 ENR. Y á propósito, quiere usted explicarme?...
 CIR. No eludas mis preguntas!
 ENR. No señor, no me asomé.
 CIR. Bien, muy bien.
 ENR. Pero me dirá usted al fin, qué significa todo esto?
 Paso la mayor parte del dia sola, y lo que es peor, la noche...
 CIR. Señorita! (Debo estar verde!)
 ENR. No veo razon para que usted se incomode. El dia lo paso trabajando hasta la hora de acostarme, y me aburro espantosamente.
 CIR. Ah! eso es otra cosa. Si te hubieses explicado!..
 ENR. Me lo ha permitido usted por ventura?
 CIR. Bien... y qué es lo que quieres?
 ENR. Que no me tenga usted encerrada, que me lleve usted alguna noche á casa de mis amigas, que...
 CIR. Sabes lo que dices! Salir de noche, desgraciada!
 ENR. Por qué! Yendo con usted...
 CIR. Ni aun asi, hay personas que se aprovechan de la oscuridad para perseguir sin ser vistos, á las gentes honradas! (Y el mocito ese que está dia y noche...)
 ENR. Vamos, papá... sé complaciente... yo no sé qué tienes... parece que estás distraido, maniático!
 CIR. Es que estoy convertido en uno de la sociedad de los trece; en espia, en perro perdiguero!
 ENR. Pues qué sucede?
 CIR. Una friolera! Vas á saberlo, pero ten valor para escucharme hasta el fin.
 ENR. Alguna desgracia?
 CIR. Exactamente, una desgracia.
 ENR. Ya escucho.
 CIR. Tú no sabrás los deberes de un padre?
 ENR. Teóricamente.
 CIR. Pues el principal es ser para con los hijos una especie de guarda-bosque. Pues bien, hace muchos dias, ni como, ni duermo, ni sosiego... Ignoras quién me proporciona todo esto? Verguenza me dá decirlo! Un monigote, un pollo, que se pasa todo el dia meneando la cola, por debajo de ese balcon.
 ENR. Y qué tiene eso de extraño?
 CIR. Pues mira, tampoco será extraño que le deje caer algun dia un tiesto sobre su sombrerito á la inglesa... y lo que siento es, que no es mas que segundo piso.
 ENR. Pero en qué le ha ofendido á usted? Creo que sin haber un motivo justo, no tiene usted derecho...
 CIR. Cómo que no tengo derecho! Con que no tengo derecho para aplastar, para aniquilar á una persona que quiere incendiar mi casa con la antorcha de la discordia? Con que no tengo derecho para estrangular á un hombrecillo, que seguramente trata de seducirte, de arrebatarte del hogar paterno? Mira, no he almorzado, pero creo que seria capaz de hacerlo con sus escualidos carrillos.
 ENR. Pero papá, no lo tome usted asi!
 CIR. Calla!
 ENR. Si, papá. Cree usted que basta pasear por debajo de los balcones, dirigirlos tiernas miradas, lanzar suspiros... de qué le serviria al pobre?
 CIR. No le llames pobre! No le compadezcas!
 ENR. De qué le serviria todo eso?
 CIR. Oh! gracias á mis previsoras medidas!..
 ENR. Y aun cuando hubiera conseguido escribirme, cree usted que no le hubiera contestado cual corresponde á mis deberes?
 CIR. Si, pero el diablo las carga...
 ENR. Tranquílcese usted, no pienso por ahora en eso, ni en separarme de su lado, y asi le ruego no se acuerde mas de ello, y me saque cuanto antes de esta

reclusion. Confie usted mas en que su hija llenará cumplidamente sus deberes. Adios, papá. (se levanta.)

CIR. Si, mas...

ENR. Voy al cuarto inmediato á buscar unos dibujos, señor desconfiado. (vase.)

ESCENA III.

DON CIRILO.

Qué elocuencia, señor! Qué pico de oro! Casi me ha confundido! Pero como yo sé que las mugeres son diablos con sus correspondientes cuernos, si bien invisibles... No es prudente entregarse á una confianza completa; las mugeres, cuanto mas talento, nos la pegan mejor. No hay posicion mas crítica que la de padre de una jóven de diez y seis años y bonita por contera. Dice que se aburre de estar sola! Tomaré á su servicio un criado... si, prefiero sea un sirviente macho, porque las mugeres se ayudan por espíritu de corporacion, y no me conviene; pero ha de ser feo, estúpido; la portera me le proporcionará... Oh! estoy seguro que me dará gusto... Cuando yo era jóven, no me negaba nada... Y qué guapa estaba el año doce! Se ponía á coser al pié de la escalera... y yo siempre que pasaba...

ESCENA VI.

DON CIRILO, DON JUDAS; llaman en el foro.

CIR. Cielos! parece que llaman! Habrá logrado introducirse? (mirando al balcon.) No está en la calle! Pero es imposible!.. Aqui del talento... desorientémosle. Quién? (atiplando la voz.)

JUD. Don Cirilo! Mi señor don Cirilo! No es menester que finja usted la voz!.. Si no puedo entrar, volveré despues.

CIR. Ah! es don Judas! Viene usted solo?

JUD. Ya le he dicho que si incomodo...

CIR. Pero conteste usted, viene usted solo?

JUD. Pues claro está.

CIR. Y por qué ha de estar claro?

JUD. Toma...

CIR. Hay alguien mas que usted en esa pieza?

JUD. Si señor.

CIR. Quién!

JUD. Un loro, un gato, y un canario; no veo á nadie mas.

CIR. (abre.) Es usted el hombre mas estúpido que conozco.

JUD. Favor que usted me dispensa, señor don Cirilo... Si viera usted qué molido vengo... Uf! como hoy me ha tocado cobrar los alquileres de la casa que tiene usted mas lejos...

CIR. Y qué tal, qué tal? (se sientan á la mesa uno frente de otro.)

JUD. Pse...

CIR. Pse! Hombre, le parece á usted buen modo de contestar? Vamos, vamos. (abre un libro, toma una pluma, y se prepara para escribir; don Judas saca un papel del bolsillo.)

JUD. Empecemos... por el principio.

CIR. Por donde usted quiera, pero prontito.

JUD. Aqui tengo la lista.

CIR. (lee.) «Don Pascual Romichi, cuarto principal.» Le ha dado á usted el mes adelantado?

JUD. Me ha dicho que puesto tiene pagado hasta hoy y obra en poder de usted la fianza, que aguarde usted algunos dias, y que se haga usted cargo como están los tiempos.

CIR. Y qué tengo yo que ver con eso? Y no sabe ese mozo, que las cláusulas del recibo son un mes adelantado y otro en fianza? Tengo la fianza, pero no ha pagado el mes adelantado; está en descubierto... nada, nada; mañana me le cita usted á juicio de conciliación.

JUD. Bien, don Cirilo. La viuda del cuarto segundo dice que le deben ocho meses de viudedad; que todavía está en mayo.

CIR. Buena cuenta es esa! Pues yo estoy en diciembre, y tengo que pagar la contribucion adelantada. Sabe usted que si continuamos así, vale mas que cerremos el libro? Y usted tiene la culpa de lo que sucede. Ya se vé, como á usted nada le importa que yo me arruine, no les habla usted con la firmeza necesaria... no empleará usted las amenazas...

JUD. Está usted muy engañado, señor don Cirilo. Hay dos pruebas irrecusables de que despliego toda mi energia. Una, en la persona de mi gato, al que le cortó la mano derecha y la pata izquierda el estudiante que habita la boardilla número uno, porque le amenazé con embargo preventivo. La otra, la otra es mas terrible aun; tiéntela usted aqui, señor don Cirilo. (señala la cabeza.)

CIR. (durante el parlamento anterior, don Cirilo habrá mostrado impaciencia.) Nada me importan esas aventuras. Continuemos, que no tengo humor para oír ensartar tanta sandez.

JUD. No señor, usted me ha espelido una acusacion, y necesito restituirme mi amor propio. Ve usted este chichon? Este enorme chichon? Pues le he recibido por insistir cerca de media hora en pedir al zapatero de la boardilla número dos, los ocho reales que faltaban para completar el mes; y despues de haberme empapado en insultos, por última respuesta me tiró el martillo, dejándolo litografiado en mi cabeza. Pero esté usted seguro, que sabré morir antes de cejar un paso en el acueducto de mis deberes.

CIR. Si, todo eso es muy heróico... pero...

JUD. Ah! se me olvidaba...

CIR. Historia al canto... (Vamos, si no hay paciencia!)

JUD. Me ha dicho el del cuarto principal, que es necesario le blanquee usted...

CIR. El qué?

JUD. Toma! El cuarto; que le pinte usted las puertas, que le embaldose el pasillo... ah! y componer la cerradura de la alcoba de la criada; esto último me lo ha dicho su muger.

CIR. Hombre! Y no pide mas que eso el angelito? Y entre tanto no paga el mes adelantado? Esto es para desesperar á un santo! Habrá situacion mas desgraciada que la del propietario?

JUD. Es que...

CIR. Hombre, no sea usted bárbaro!

JUD. Desahóguese usted; desahóguese usted.

CIR. Hombre! (hace ademán de tirar el libro.)

JUD. Voy, voy! La del cuarto bajo dice que está muy descontenta con las goteras.

CIR. Pero usted es tonto de la cabeza! Goteras en cuarto bajo?

JUD. Si señor, producidas por el agua que vierte la criada del cuarto principal cuando friega; con que ya vé usted, que nada tiene de particular.

CIR. Diga usted á su amo, que la despida inmediatamente; con que ya hemos concluido; y no trae usted un cuarto?

JUD. No mucho; aqui tiene usted cuatro reales de vellon de la vecina del cuarto bajo.

CIR. Esto es vergonzoso! (repara en la moneda y le coge por el cuello.) Desgraciado!

JUD. Señor!

CIR. Es falsa, desgraciado!

JUD. Falsa! Está visto, no puedo ir á cobrar sin las gafas; pero no es mia la culpa, señor don Cirilo; ayer me descuidé; mi sobrino se puso á jugar al chito con ellas, haciéndolas pedacitos... y por falta de...

CIR. (arreglando con estrépito los papeles y coge del brazo á don Judas.) Nada tengo que ver con eso. Muy bien! Muy bien! Ahora escúcheme usted... Como otro dia tenga usted la avilantez de presentarse sin dinero, como hoy ha sucedido, le destituyo á usted de su cargo.

JUD. Pero...

CIR. Sin apelacion.

ESCENA V.

Dichos, ENRIQUETA.

ENR. Ah! está usted ocupado con don Judas?

CIR. Si señora, y despues espero á una persona en esta pieza; así coja usted su labor y váyase con la música á otra parte.

ENR. (Qué amabilidad!) Bien, papá.

JUD. (Si no fuera porque es rico, me atreveria á decir que este hombre era bruto, pero no puede ser.) A los pies de usted mi estimada é incongruente señorita Enriqueta. (Mi penúltima frase ha de haber producido efecto.)

ENR. Adios, papá. (saluda á don Judas ligeramente.)

JUD. (Si no estuviera de tan mal temple, le hubiera hablado de mi gran proyecto.)

CIR. Muy fino está usted con Enriqueta, pero es usted feo, viejo y estúpido, y esto me tranquiliza.

JUD. Pues si nada se ofrece... (Si, si, fíate, no sabes de lo que es capaz un calavera.)

CIR. Nada. Ah! diga usted á la portera que suba, que tengo que hablarla.

JUD. A los pies de usted señor don Cirilo. (vase.)

CIR. Felicidades. (cierra la puerta del fondo.)

ESCENA VI.

DON CIRILO.

Si continuamos así, á dónde vamos á parar? Entre el mocito de las cucamonas, y la administracion de don Judas, van á dar conmigo en Leganés! Oh! época inmoral, en que se desconocen las obligaciones para con el casero!

ESCENA VII.

DON CIRILO y DOÑA SERAPIA.

SER. (llama dentro.) Abra usted, señor don Cirilo!

CIR. (trágicamente.) Calla, corazón... que se acerca la portera. (abre la puerta.) Entre usted, señora Serapia.

SER. Buenos dias tenga usted; don Judas me ha dicho...

CIR. Si señora; siéntese usted; voy á pedirla un favor; sé que usted me aprecia, y...

SER. Ya lo creo; como que hace cuarenta años que vivo en la casa! Nos hemos criado juntos! Cuarenta años hace, pero me parece que era ayer, cuando aguardaba usted á que sus padres estuvieran durmiendo la siesta, para subir á mi boardilla á estudiar las conjugaciones... mire usted si tengo buena memoria... (señala la frente.) hay cosas que cuando entran con gusto, no se olvidan nunca.

CIR. (con precipitacion.) Bueno, bueno... aquel tiempo ya pasó y á nada conduce... (Oh! que recuerdos me inspira esta portera!) No es razon que perdamos el tiempo en tonterias. (Siento unos escalofrios!)

SER. Si, señor, si; aquel tiempo ya pasó... Diga en que puedo servirle. Ay!

CIR. No suspire usted así, señora Serápia! Trato de tomar una persona á mi servicio y he pensado que nadie mejor que usted...

SER. Calle, picaron! (le dá una palmadita en la cara.)

CIR. No me toque usted; mire usted que en este momento soy un fósforo de cascante y con el roce, pis!

SER. Con que quiere usted que le sirva? Bien, yo se lo diré á mi marido, pues como ha sido siempre tan manso y lo es aun, estoy segura que... (Ya decia yo que aun se acordaria de las conjugaciones!)

CIR. No señora, no es eso; no me ha dejado usted concluir...

SER. Ah! eso es otra cosa .. yo pensé... Ay!

CIR. (se levanta.) Señora Serápia, en nombre de las conjugaciones, no suspire usted mas.

SER. Ellas son la causa!

CIR. Necesito me proporcione usted un criado feo, bruto, medio salvaje ó salvaje entero... esto es lo que me hace falta.

SER. Pues sé de uno, que ni de molde; pero es gallego.

CIR. Bien; eso solo basta para recomendarle.

SER. Y en qué piensa usted emplear un hombre semejante?

CIR. Escuche usted, y que esto quede entre los dos; está destinado á ser el áncora de mi honra.

SER. (Pues que me emplumensi entiendo...) Hasta luego, señor don Cirilo.

CIR. Vaya usted con Dios.

SER. Ah! Jesus! qué cabeza! Se me olvidaba esta carta que han dejado para usted en la porteria. Abur. (vase.)

CIR. Hasta despues.

ESCENA VIII.

DON CIRILO, despues ENRIQUETA.

CIR. Veamos que dice esta carta. (lee.) «Amigo Cirilo, te espero á las diez, pues tenemos que arreglar cuentas pendientes y extraño necesites te lo recuerde!» Tiene razon, pero si no sé donde tengo la cabeza. (mira el reloj.) Son las diez menos cuarto, y dejar sola á mi hija... la encargaré que cierre por dentro; además, la diré á la portera que si viene alguien en mi busca, no los deje subir, escepto don Judas... y como yo tardaré muy poco... Enriqueta! (llama.)

ENR. Llama usted, papá?

CIR. Si, hija mia, si.

ENR. (Vamos, parece que ha pasado la nube.)

CIR. Tengo que salir, y queria prevenirte... no abras, quédate encerradita, que yo no tardo cinco minutos... (vá hácia el foro y baja.) Mira, aunque sientas ruido en la calle... si llama la portera, díla que no estoy, que vuelva... No, ya te he dicho cuanto tenia que decirte. (se vá y vuelve.)

ENR. Bien.

CIR. Quieres que cierre y me lleve la llave? Iria mas tranquilo.

ENR. Todavía desconfia usted? Repito que nada tema; puede usted irse tan satisfecho, como si se llevara la llave.

CIR. Si, te creo... necesito creerte... (Iré y volveré volando.) Adios, Enriqueta.

ENR. Adios, papá. (Jesus que pesadez!)

ESCENA IX.

ENRIQUETA, despues JUDAS.

ENR. Cuando lograré verle curado de esa desconfianza!

Y vamos á ver, que adelantaria si yo me empeñara en burlar su vigilancia? De qué le servirian las precauciones? No hay ninguna suficiente para estorbar la voluntad de una muger. (se sienta y lee.)

JUD. (entrando.) Sabe usted que toda mi vida estoy á sus pies?

ENR. Calle! don Judas! He ahí un cumplimento sin límites... (Se me olvidó cerrar la puerta; gracias que este es poco temible.)

JUD. Yo en todo soy así; no me gustan los límites.

ENR. Papá hace un momento que ha salido; si trae usted algún recado...

JUD. No es de mucha importancia, y si supiera que no tardaba mucho...

ENR. Puede usted hacer lo que guste.

JUD. (La ocasion no puede ser mas propicia, y con cinco minutos de oratoria paso á ser yerno de todo un propietario... Si yo me atreviera!)

ENR. (Vaya una conversacion divertida!)

JUD. (vá de puntillas y se pone de rodillas al lado de Enriqueta) (Atrévete, gallina!) Señorita Enriqueta?

ENR. Qué hace usted ahí, don Judas?

JUD. Es que estoy recogiendo... (No veo nada que recoger.)

ENR. Conteste usted.

JUD. Estaba agachado... para... coger un alfiler. (lo coge y se lo dá.)

ENR. Pero levántese usted.

JUD. (Voy á precipitarme.) No señora, me es imposible; estoy electrizado por esos ojos...

ENR. Hola! hola! señor don Judas! (Me parece que esto va á ser divertido.)

JUD. El amor, señorita, el amor me tiene fuera de caja, y no me moveré de aquí hasta que haya usted decidido de mi suerte.

ENR. Sabe usted que no hay medio de comprenderle?

JUD. (Ahora la fulminaré una mirada penetrante para acabar de fascinarla.)

ENR. Don Judas, está usted presentando todos los síntomas de la hidrofobia!

JUD. Si, señora, lo estoy de amor... de amor puro, de puro amor... soy un volcan... un... y usted... (noto que me voy desbocando!) usted, es la que ha encendido este fuego; usted la que ha escarbado el rescoldo que tengo aquí dentro.

ENR. Ja! ja! ja!

JUD. (Oh dicha! se rie!) Apague usted. Esto es encenderme mas. (la coge una mano, se la besa; Enriqueta le dá un bofetón.) Cuerno y como escuece!

ENR. Y ha podido usted imaginar siquiera que habia de escuchar con calma tanta sandez? Prefiero darlas este nombre.

JUD. Y se atreve usted á llamar sandez al mas noble sentimiento del corazon?... Al mas...

ENR. Pero no espresado por una boca sin dientes... (movimiento de don Judas.) por un imbécil vejete! Todo es justicia. Y dé usted gracias á que le desprecio altamente.

JUD. Señorita!

ENR. Una vez que su necio amor propio le ha hecho esperar quizá una contestacion cualquiera á sus ridículos proyectos, mi padre se encargará de dársela bien cumplida.

JUD. Y seria usted capaz?... Por la virgen, señorita! Por el Santo abogado de los abofeteados, no haga usted tal! Usted no sabe quien es su padre!

ENR. Por eso mismo nada le ocultaré, y creo que no saldrá usted muy bien parado.

JUD. Y no tendrá usted compasion? (se arrodilla.)

ENR. A mi padre se la pedirá usted dentro de poco.
 JUD. Está bien! Moriré con resignacion. (*desentonado.*)
 Sobre usted caerá mi sangre!
 ENR. Hé ahí á mi padre. (*se oye toser.*)
 JUD. (Judas, hijo mio! hoy acabas tu carrera.)

ESCENA X.

Dichos, DON CIRILO.

JUD. (Daria veinte y seis reales por ser invisible.)
 CIR. Eh! ya estoy de vuelta... calle! y la puerta abierta!
 Ah! está usted aquí! A qué ha venido usted?
 JUD. Que... á qué he venido? (*durante toda esta escena hace señas á Enriqueta para que calle; cuando se vuelve don Cirilo se arrodilla, levantándose cuando este se vuelve hacia él.*)
 CIR. Qué; no entiende usted el castellano? Qué le pasa á usted, hombre?
 ENR. No es extraño que no haya comprendido... yo le diré á usted el motivo.
 JUD. (Me estrangula sin remision!)
 CIR. Pero se esplican ustedes, si ó no?
 ENR. Nada tiene de particular... pues segun me ha dicho hace un momento, está algo indispuesto. (Pobrecillo, me causa lástima!)
 JUD. Ay! (Dios te lo pague!)
 CIR. Hombre, eso mas bien parece un rebuzno que otra cosa!
 ENR. Serán los dolores que...
 JUD. Si, si, eso es; los dolores...
 CIR. Yo creí que era una cosa mas leve! Y dónde siente usted los dolores?
 JUD. En las rodillas. (Y no miento.)
 CIR. Hombre, qué cosa mas rara! Pero todavia no me ha dicho usted el objeto de su venida.
 JUD. Es que recordará usted que en la liquidacion de cuentas, le dí á usted una peseta falsa y he ido... tome usted, esta es buena.
 CIR. Hombre! hombre! No merecia la pena. (Aunque estúpido, en algunas ocasiones no hay otro como él.) (*á Enriqueta.*)
 ENR. (Dígalo sino lo que acaba de hacer.)
 CIR. Vaya, vaya... márchese usted, don Judas y cuídese... por ahora no le necesito.
 JUD. Entonces hasta la vista... á los pies de usted.
 CIR. Que usted se alivie, querido.
 JUD. (Lo que pueden cuatro reales! Qué amable está conmigo!) Gracias.
 ENR. Creo que se va usted mucho mejor de lo que esperaba.
 JUD. A la orden de usted. (Ese tonillo me crispera los nervios.) (*vase.*)
 ENR. (Estoy segura que ha pasado un miedo regular.)
 Ja! ja! ja!
 CIR. De qué te ries?
 ENR. De la facha de don Judas.
 CIR. Je! je! efectivamente, (*se mira al espejo.*) yo soy mucho mas guapo y mas esbelto que él, verdad!
 ENR. Ya lo creo.
 CIR. (Qué talento tiene esta chica!)
 ENR. Ah, papá; le he desobedecido abriendo á don Judas; pero me pareció poco temible...
 CIR. Si todos fueran como él... cá, es incapaz...
 ENR. (Todos son lo mismo, siempre ven al revés... el de los precauciones!)
 CIR. Cuando he entrado, me ha dicho la cocinera que nos iban á servir el desayuno, con que vamos.

ESCENA XI.

Dichos, SERAPIA, BENITO.

SER. Señor don Cirilo, este es el muchacho de que hablé á usted. (Saluda, Benito.)
 BEN. Buenos dias tenga usted é su... (*á Serapia.*) (Quién es esa señorita?)
 SER. (Su hija.)
 BEN. Je! je! E su niña dusté. (Me alegra saberlu.)
 ENR. (Vaya una facha rara!) Qué significa esto, papá?
 CIR. (En la mesa te lo diré.) (*á Benito.*) Espérame en esta sala. Gracias, doña Serapia.
 SER. Yo me bajo á mi porteria; hasta la vista. (*vase.*)
 CIR. Vamos, Enriqueta. (*se va foro.*)

ESCENA XII.

BENITO.

Válame Santiaju, que cuarta tan lindu! Válame el demu, non hay comu Madri para ciertas cosas... lu que me tiene desazonadu es, comu teñu de atreverme á hacer el encargo del señoritu... un señoritu muy guapo; que cuando veníame yo para la casa de la señora Serapia, dijume, dandume un golpecito en el hombro Dónde vaste á servir? Yo le dije todo lu que dichu me habia la señora Serapia... entonces dióme este pape-lito y dos riales, é dijume se lu entregára con muchu sigilu á la señorita Enriqueta. He hechu division, comu dicen los señores ministros cuando nun quieren seguir ministeriandu... asi he hechu yo con mi plaza y mi cuba en la fuente de Puerta-cerrada... aqui pasaréme una vida como un fraile franciscu.

ESCENA XIII.

BENITO, CIRILO, ENRIQUETA.

CIR. Ya estás enterada; pasa al cuarto inmediato mientras me arreglo con este machacho.
 ENR. (El amu!)
 ENR. (No hay duda que mejora mi suerte; todo el dia con un espia al lado. (*vase.*))
 CIR. Vamos á ver, qué sabes hacer?
 BEN. Yo nun sé hacer nada.
 CIR. Muy bien.
 BEN. (Y dice que bien!)
 CIR. Aqui no tendrás mucho trabajo.
 BEN. (Miren que pedrada!)
 CIR. Pero antes quiero informarme. Supongo que ya estarás algun tanto cepillado?
 BEN. Nu señor; non pude encontrar en todú el cuarto el malditu del cepillu é pur eso vineme asi.
 CIR. No es eso lo que quiero decirte... di, has aprendido algo en la corte?
 BEN. Ahora si que lu comprendi! Crianza? Sepa que he estado llevandu cuatro años tres cubas de agua diarias todus los dias, á casa del conde de Vallespinu... ya ve su merce... de entrar tantas veces en casa de un conde, algu se me habrá pejado.
 CIR. (Si, con el roce de la tinaja.)
 BEN. E sepa que soy noble, é que teñu aqui en los madriles un tiu que es diputado de la diputacion de las cortes constituidoras... peru comu es diputado nun hace casu de la gente de la tierra.
 CIR. Bien; ahora escucha tus obligaciones... no perder de vista á la señorita... ser un can...
 BEN. (Can! parece que es perru!)
 CIR. Ser el cancerbero...
 BEN. Cúrriente. (Para que querrá que sea perru ú curderu!)

Las precauciones,

CIR. Que me des cuenta de todas sus acciones.

BEN. (Todú diréselu, menus lu de las cartas del señoritu.)

Bien.

CIR. El salario, ochenta reales.

BEN. Je! je! De veras?

CIR. Con que te conviene? (Ochenta reales! Pero mi honra lo exige.)

BEN. E la cumida aparte de esu?

CIR. Claro.

BEN. E ropa limpia? E vestidos é...

CIR. Poco á poco... ochenta reales, mesa y ropa limpia; nada mas.

BEN. Buenu.

CIR. Con que estamos corrientes?

BEN. Estámuslu.

CIR. Pues ya quedas instalado, que no olvides mis instrucciones.

BEN. Descuide; ya sé que tengú que celar á la señorita.

CIR. Eso es; ya sabes, un cancerbero. (Ahora viviré mas tranquilo.) Adios. (vase.)

BEN. Descuide usted; seré perru curdera toda mi vida. Viene la señorita, desenvainu y acumetu.

ESCENA XV.

BENITO, ENRIQUETA.

BEN. Señorita... míreme, y reconozca por su criadu.

ENR. Bien, bien. (se sienta y lee.)

BEN. (Y si lu digu... lo cuenta y me despiden? No; lu mejor será cuando la vea mas contenta.) Señorita?

ENR. Qué quieres?

BRN. (Nunca le digo nada!) Que viera en mi á su mas estimado criado.

BEN. (Prefiero estar sola, á verme acompañada de semejante gánapiro. Mi señor papá tiene una eleccion!..)

Cuando te necesite te llamaré. (Es imposible vivir así.)

(vase.)

ESCENA XVI.

BRNITO.

Cuernu! y qué genio conócese tiene la señorita! Veo que nu me atreveré nunca... si pudiera ganarme los dos reales pur cada papelitu, sin... é pur qué no? Cuando se tiene penetracion y talento... Teñu una letra muito bonita... Pues señor, la destapu. (abre la carta y lee.) Si parecen patas de musquitu! «Señorita, al fin he tenido ocasion de paten, tizarla mi llama... bendigu á la provincia—non, la providencia—

que me ha disparadu un mediu... mis proyectus son intensus... ser tu esposu, tú mi esposa. Te aduru! Pregúntaselo á la luna cuando penetre en tu morrada... Ella ha sidu testigu de mis jumentus... si me amas, huye conmigo de tu tiranu padre... ven... habitaremos en el desiertu de Sarra... en los Alpes... lejos del mundo. Cuntesta, cuntesta, ó desdice de tus dias de mi vida. Tuyu pur los siglus de los siglus. Adolfu Escaramujio.» Lástima nun la haya leidu! La cuntestacion... haré un borrador. Aqui hay papel para luego... Lo haré ahora en este lado. (señala lo que queda blanco en la carta.) «Mi mas estimadu é agraciadu amante Adulfitu; mucho alegraréme estés buenu é todus lus de la tuya casa. Dices que si te quieru? Pues si, te quieru porque eres muy bunita; é muy bunitu.. non puedu decirte mas porque mi padre me cela; nun doite espresiones para los tuyus parientes, pues nun sé si lus tienes... Cuntéstame, é non dudes que contigo, non á Sarra, á Piloña iriame. Recibe el cariñu de tu esposa, que lu es, Enriqueta.» Estu se llama

tener talentu... nun sé si va á hacer esperengues cuando crea el pubrete que es correspondidu; en tuda Galicia nu hay unu que me eche la pata en estu de escribir cariñus. Eh! la doblu. (va al balcon.) Hola! alli está esperandu... Este balcon está clavadu... echarele pur el de al ladu. (vase.)

ESCENA XVII.

DON CIRILO.

Le he enviado una carta á don Judas, para que si está mejor, venga á sacarme de cierta duda que tengo acerca del vecino del cuarto segundo... veamos si... (viendo la carta que ha dejado Benito.) Cielos! Infames! Me venden! Benito!

ESCENA XVIII.

Dichos, BENITO, despues ENRIQUETA.

BEN. Válgame Dios qué contentu queda!

CIR. Ven aqui, infame! (le coge del pescuezo.)

BEN. Sucorru! Però qué he hecho yo, señor?

CIR. Que qué has hecho? Mira! Mira! (le da el papel.)

BEN. (U mi Dios, ulvidóseme!) Cumpasion! Nun vulverélu á hacer!

CIR. Hola! con que confiesas!

ENR. Qué voces son estas?

CIR. Este infame! Vamos, habla, si no quieres que....

BEN. Ya decia yo para mis adentrus que nun acabaria bien.

ENR. Però en fin...

BEN. Dirélu! Dirélu todú... peru nun me pejará, eh?

Cuandu veníame para aqui, encontréme en la calle un señoritu y dióme esa carta y dos reales para que la entregára á la señorita.

ENR. A mi!

CIR. Lee, lee! Sigue, tunante! (dá la carta á Enriqueta.)

BEN. Yo nun me atreví á dársela; pero por non perder los dos reales, cuntestéle pur ella.

CIR. Con que tú no sabias nada?

ENR. No, papá.

BEN. Nada, nun sabia, señor!

CIR. Eso te salva; sino no salias de aqui vivo. Con que de esta manera cumple usted mis encargos? (le dá un puntapie.) Toma! No sé cómo no te desuello vivo.

BEN. Ay!

ENR. Déjele usted, no merece la pena...

CIR. Mira, largate de mi casa si no quieres...

CIR. Bien, señor, me iré.

BEN. (Pero calla! qué idea tan colosal!) Escucha, Escucha, Enriqueta! (se hablan bajo.)

ENR. (Maldita sea el señoritu... Todus los amantes, y el que inventó el papel de escribir! Perder tan buen ocumodu!)

ENR. Ja! ja! ja! ja! ja!

CIR. Te agrada?

ENR. Muchísimo.

CIR. No te vayas aun.

BEN. Bien, señor.

CIR. Vas á asomarte al balcon y á hacer señas de que suba al de la carta... anda, tunante!; (vase; le dá otro puntapie.)

BEN. Voy, señor. (De aqui nun salgu enteru!)

ESCENA XIX.

ENRIQUETA.

Vaya una ocurrencia peregrina! Subirá lleno de espe-

ranzas, y... ja! ja! Vean ustedes el bueno del maruso! Nadie lo hubiera dicho... me pondré detrás de la puerta .. no quiero perder una sola frase... espero dar noticias que amenicen el espectáculo... Ya vuelven... ah! tambien viene don Judas! He aqui un dia en el que me voy á desquitar de la tristeza de los anteriores. (vase.)

ESCENA XX.

DON CIRILO, DON JUDAS, BENITO, despues ADOLFO y ENRIQUETA.

CIR. Ha visto usted qué infamia, señor don Judas?
 JUD. Ciertamente.
 CIR. Salvage... métete ahí, y cuidado con ehistar. (le encierra en la puerta derecha.)
 BEN. Qué irán á hacer cunmigu?
 CIR. Siéntese usted ahí... le he llamado para otro asunto, pero quiero que presencie el castigo de ese monigote; va usted á ser el escribano.
 JUD. (Creo que al freir será el reir.)
 CIR. He sentido abrir la puerta. El es sin duda; no sé si podré contenerme.
 BEN. (dentro.) Señor, esto está muy oscuro!
 CIR. Silencio!
 ADOL. Ay! cómo me palpita el corazon! Ah! dos hombres!
 CIR. No temas nada, adelántate.
 ADOL. (Qué querrá hacer conmigo?) Yo... como me llamó el criado, crei que era de parte de...
 CIR. Luego la verás; estás hablando con su padre, entiendes?
 ADOL. El padre! (Qué amable es para ser el tirano doméstico!) En ese caso... creo que usted no se opondrá...
 CIR. Al contrario, amigo mio, al contrario! (Estoy deseando llegue el momento de que baile el bolero.)
 ADOL. (Su amigo! Me llama su amigo! Bien dice mi papá, que soy lo mas simpático...)
 CIR. Y la amas mucho?
 ADOL. Que si la amo? Vaya, como que si usted quiere nos casaremos.
 CIR. Bien, bien... me pareces muy listo. (Dios me dé calma!)
 ADOL. Ya lo creo! Como que sé de memoria todo el catecismo, el fleuri... y tambien sé bailar la sotis... con que me parece que sin alabarme, para la edad que tengo...
 CIR. (Cada vez que me recuerdo que este imbécil aspiraba á...)
 ADOL. (Este no se parece á los demás suegros!)
 CIR. Juzga si te aprecio. Señor escribano, formule usted el contrato... Con que juras casarte con la persona que contestó á tu billete?
 ADOL. Ah! con que sabe usted!.. Lo juro!
 CIR. Ya ha oido usted; se casa don Adolfo Escaramujo con la persona que está en aquel cuarto. (señala el de Benito.)
 JUD. (Jesus, Maria y José!)
 CIR. (le dá la llave.) Toma, abre, te entrego tu esposa.
 ADOL. Qué gustito! Esposa mia! Esposa mia!
 BEN. Eh! nun soy esposa, que soy Benitu! Todu ha sidu por usted.
 ADOL. Pero qué es esto, papá?
 CIR. Mira, si me llamas papá, te machaco la mollera! Has podido pensar siquiera, lagartija! has creido que admitiria en mi familia á un pollo tan encanijado?
 ADOL. Caballero! Usted se propasa!
 CIR. Chito! Tienes que cumplir el juramento irremisi-

blemente... ahí tienes á tu futura; mira, mira qué hermosa es!
 BEN. Comu! Quiere casarlu conmigo! Esu será broma!
 CIR. Broma, eh?
 BEN. Es que yo nun le quiero!
 ADOL. Eso es violentarme.
 CIR. No hay mas remedio; estais prometidos; median juramentos, y no hay nada que decir; con el tiempo llegareis á amaros.
 BEN. Pues nun señor. Llamaré al alcalde, al celador... diréle que quiere casarme con un hombre... é irá á la cárcel.
 CIR. Donde vas tú á ir, es á la calle y de cabeza!
 JUD. Sosiéguese usted... déjeme usted á mi. Oiga usted, caballero... nada es el castigo que se le impone respecto á sus graves delitos; el señor se muestra demasiado indulgente, y debiera...
 ENR. Qué debiera hacer? (sale.)
 BEN. Ay señorita!
 ADOL. Adorada mia! (se arrodilla.)
 CIR. Cómo! En mis barbas!
 ENR. Con qué derecho me dá usted ese título? Sepa usted que en el caso de amar á algun hombre, no sería á un ente tan ridiculo y tan despreciable como usted.
 CIR. Anda, chúpate esa!
 ADOL. Si...
 CIR. Concluyamos: tú, monigote, fuera de mi casa.
 ENR. Un momento.
 CIR. Habla.
 JUD. (Qué irá á decir!)
 CIR. Cuando entraba, oi á don Judas acriminar á ese par de fachas, y con razon; pero si el uno ha faltado por codicia y el otro por falta de entendimiento... qué merece el que por esas mismas razones, abusaba de la confianza que de él se hacia.
 JUD. (Esto presenta muy mal aspecto!)
 ENR. Creo pues que...
 JUD. (Ah! de mis piernas!) (se dirige silenciosamente al foro.)
 CIR. Su nombre! Su nombre!
 ENR. Por qué se va usted, don Judas?
 JUD. No... si... la... re... sol...
 ENR. Ahí le tiene usted. (señala á don Judas.)
 CIR. Eh! Venga usted aquí. (le trae de una oreja.)
 JUD. (se arrodilla.) Señor don Cirilo de toda mi alma! Juro á usted...
 CIR. Tú tambien, cafre! Tú tambien!
 BEN. Miren el vieju!
 ADOL. Con que era usted mi rival?
 CIR. Silencio, trasto! Con que valido de mi confianza...
 JUD. Pero si...
 CIR. De esa manera me agradece el pan que le doy? El haber fijado su porvenir?
 JUD. Vaya un porvenir! Seis reales mensuales!
 CIR. Quedas destituido; ahora quitate de delante... mira que ya no te veo, y... anda con la música á otra parte. (le dá un puntapie.) Y tú, pollo insípido!... (otro.)
 ADOL. Ay! Está bien, caballero; usted me ha insultado de obra y de palabra... y lo que siento es no tener la edad suficiente para batirme... pero mi tio el capitan de civiles vendrá, y le matará, porque es muy valiente.
 CIR. (le dá un cachete.) Mira, mira el caso que hago de tus amenazas.
 ADOL. Socorro, que me quieren matar!
 JUD. Lo que es muy extraño, señor don Cirilo...
 CIR. (le dá un puntapie.) Toma, para que no te lo pa-

rezca.
 JUD. Ah!
 CIR. Y estás ahí todavía? (á Benito pegándole.)
 BEN. Voime, voime!
 CIR. Qué día, uf! qué día! (se sienta cansado.)
 ENR. Van bien escarmentados! Y ahora, desistirá usted de sus medidas previsoras? De qué le sirvieron con don Judas?
 CIR. No me nombres á ese caribe! Me convenzo que no hay mas remedio que echarse en brazos de Dios.
 ENR. Y confiar mas en su hija! Y convénzase usted, que todas las precauciones son impotentes y se estrellan

ante la voluntad de una muger; únicamente bastan sus buenas inclinaciones.

FIN.

MADRID, 1857.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
 Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

No encuentro inconveniente en que se le conceda licencia para representarse. Madrid 8 de marzo de 1857.
 —El censor, Pablo Yañez.

Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1.	2 7	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 1
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 a.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
Castellana de Loyal, t. 5.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	5 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
Cruz de Malta, t. 5.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no venga, o. 1.	5 4	Un día de libertad, t. 3.	7 4
Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos tribones, t. 3.	9 3
Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2 8	noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatia, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	Opera y el sermón, t. 2.	5 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 3
Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales, Mágia, o. 4.	9 9	Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 4.	7 6	Percances de un carlista, o. 1.	3 5	Perdido el tiempo, o. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	Penitentes blancos, t. 2.	3 5	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.	2 7	La pagada de Navidad, zarz. o. 1.	5 15	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un tío como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 9	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2 9
Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3 12	Un corazón maternal, t. 5.	2 5
Conquistador de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3.	2 11	La pupila y la pendola, t. 1.	2 2	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
Calderona, o. 5.	3 8	Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Un viaje á América, t. 5.	2 8
Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	Los pasteles de Maria Michon, t. 1.	12 1	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
Caza del Rey, t. 1.	2 6	Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Per no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Una estocada, t. 2.	2 6
Capilla de San Magin, o. 4.	5 4	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Perder ganados ó la batalla de dumas, t. 5.	2 5	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
Cadena del crimen, t. 5.	5 9	Perla sevillana, o. 1.	5 5	Por tener un mismo nombre, o. 1.	2 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
Campanilla del diablo, t. 4 y p.	5 13	Primer escapulario, t. 2.	2 4	Por tenerle compasion, t. 1.	2 2	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
Mágia.	5 13	Prueba de amor fraternal, t. 2.	3 5	Por quinientos florines, t. 1.	3 2	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Los celos, t. 3.	3 5	Pena del tation ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 8	Un quinto y un pábulo, t. 1.	2 3
Las cartas del Conde-duque, t. 2.	4 1	Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un mal padre, t. 5.	4 4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	Quinta en venta, o. 5.	1 5	Percances matrimoniales, o. 5.	3 3	Un rival, t. 1.	1 4
Casa en rifa, t. 1.	2 3	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	5 4	Por casarse! t. 1.	2 6	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
Doble caza, t. 1.	2 6	Lo que está de Dios, t. 3.	3 6	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
Los dos Foscari, o. 5.	4 11	La Reina Sibila, o. 3.	2 6	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una intriga de modistas, t. 1.	8 2
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
Los desposorios de Inez, o. 3.	5 5	Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Pecado y penitencia, t. 5.	5 4	Un imposible de amor, o. 5.	3 3
Dos cerrajeros, t. 5.	2 22	Roca encantada, o. 4.	2 6	Pérdida y hallazgo, o. 1.	2 8	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
Los dos hermanas, t. 2.	3 5	Los reyes magos, o. 1.	5 8	Por un saludo! t. 1.	1 5	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Los dos ladrones, t. 1.	1 5	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Dos rivales, o. 3.	2 9	Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quién reirá el último? t. 1.	1 1	Una Reina y su favorito, t. 5.	3 10
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	Selva del diablo, t. 4.	1 15	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Un rapto, t. 3.	1 11
Dos emperatrices, t. 3.	3 8	Sesentona y la colegiala, o. 4.	5 4	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Una encomienda, o. 2.	2 5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 5	Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Quien á hierro mata... o. 1.	2 6	Una romántica, o. 1.	3 3
Dos maridos, t. 1.	3 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2.	2 7	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2 4	Templarios, ó la encomienda de Ación, t. 3.	1 14	Rabia de amor!! t. 1.	2 5	Un enlace desigual, o. 5.	4 5
Los dos condes, o. 3.	2 6	La taza rota, t. 1.	2 5	Robert Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 3	Una dicha mercedida, o. 1.	1 4
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 6	Una crisis ministerial, t. 1.	2 15
Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	Toca azul, t. 1.	3 7	Ricardo el negociante, t. 3.	5 3	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
Los falsificadores, t. 3.	5 8	Los Trabucos, o. 5.	3 7	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3 2	Un insulto personal ó los dos corbaras, o. 1.	2 4
La feria de Ronda, o. 1.	2 8	Ultimos amores, t. 2.	6 13	Rita la española, t. 4.	5 5	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	La Vida por partida doble, t. 1.	5 3	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	5 7	Un poeta, t. 1.	2 8
Favorita, t. 4.	3 10	Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
Fineza en el querer, o. 3.	1 5	Victima de una vision, t. 1.	4 5	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 4	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	Viva y la difunta, t. 1.	1 5	Si acabarén los enredos? o. 2.	3 4	Una preocupación, o. 4.	3 6
Los fueros de Cataluña, o. 1.	2 14	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 3	Un casamiento por fuerza, t. 3.	2 6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	Hus vale tarde que nunca, t. 1.	2 4	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	Huerto civilmente, t. 1.	2 4	Ser amada por sí misma, t. 1.	1 3	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 3
Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1 3	Sitar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	3 4	Un héroe del Acapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Mi vida por su dicha, t. 5.	5 5	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 8	Seis cab-as en un sombrero, t. 1.	2 5	Una cadena, t. 5.	2 8
Hija de mi tío, t. 2.	5 2	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4 7	Una Noche deliciosa, t. 1.	2 5
Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3 4	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Trápidas por bondad, t. 1.	1 3	Ya no me caso, o. 1.	1 5
Las huérfanas de Amberes, t. 5.	2 10	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3		
La hija del regente, t. 5.	3 15	Margarita de York, t. 5.	3 11	Tia y sobrina, o. 1.	3 4		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Maria Remont, t. 3.	4 7	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5.	2 5		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7	Valentina Valentona, o. 4.	2 7		
Horrencia de un trono, t. 5.	2 11	Malt, ó la insurreccion, o. 5.	3 4	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
Los hijos del tío Tronera, o. 1.	3 5	Monje Seglar, o. 5.	1 10	Un buen marido! t. 1.	1 5		
Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Miguel Angel, t. 5.	3 7	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2 2		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Hegani, t. 2.	2 14	Un Juan Lanas, t. 1.	2 8		
Hija del abogado, t. 2.	2 5	Maria Calderon, o. 4.	2 6	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
Hora de cenitela, t. 1.	2 8	Marianita vivandera, t. 5.	3 11	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5 15	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1 2		
La ilusión ministerial, o. 3.	5 9	Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragón, o. 4.	1 12	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Maruja, t. 1.	5 12	Un Avaro, t. 2.	2 4		
Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2 5	Ni ella es ella ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.	4 4	Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2 4		
Jorobada, t. 1.	1 5	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3				
Ley del embudo, o. 1.	4 4	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	5 7				
Limosna y el perdón, o. 1.	5 6	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
Loca, t. 1.	5 4	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11				
Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11						
Muger eléctrica, t. 1.	2 3						
Modista aiferez, t. 2.	3 6						
Mano de Dios, o. 3.	2 7						
Moza de meson, o. 3.	5 12						
Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
Marquesa de Seneterre, t. 5.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	5 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	5 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .
IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
 Calle del Duque de Alba, n. 13.

